

## UNA MAÑANA DE NIEBLA

Dice:

Una mañana de niebla,  
más fresca que el mes de enero,  
dos chicas me saludaron  
y los buenos días me dieron.  
Y sacaron su navaja  
Y me cortaron el cuello.  
A capazos me iban echando  
y en carros me conducían,  
y unos mazos muy crueles  
me machacaban los huesos.  
Y por allí, por allí corría mi sangre  
lo mismo que un arroyuelo.  
Pero usted tenga presente  
que en mi profesión soy gañán,  
voy arando con la yunta  
y veo una cepa que está torcida,  
digo: ¡so!, paro y le pongo un gasón,  
aunque me beba este trago  
será con justa razón.